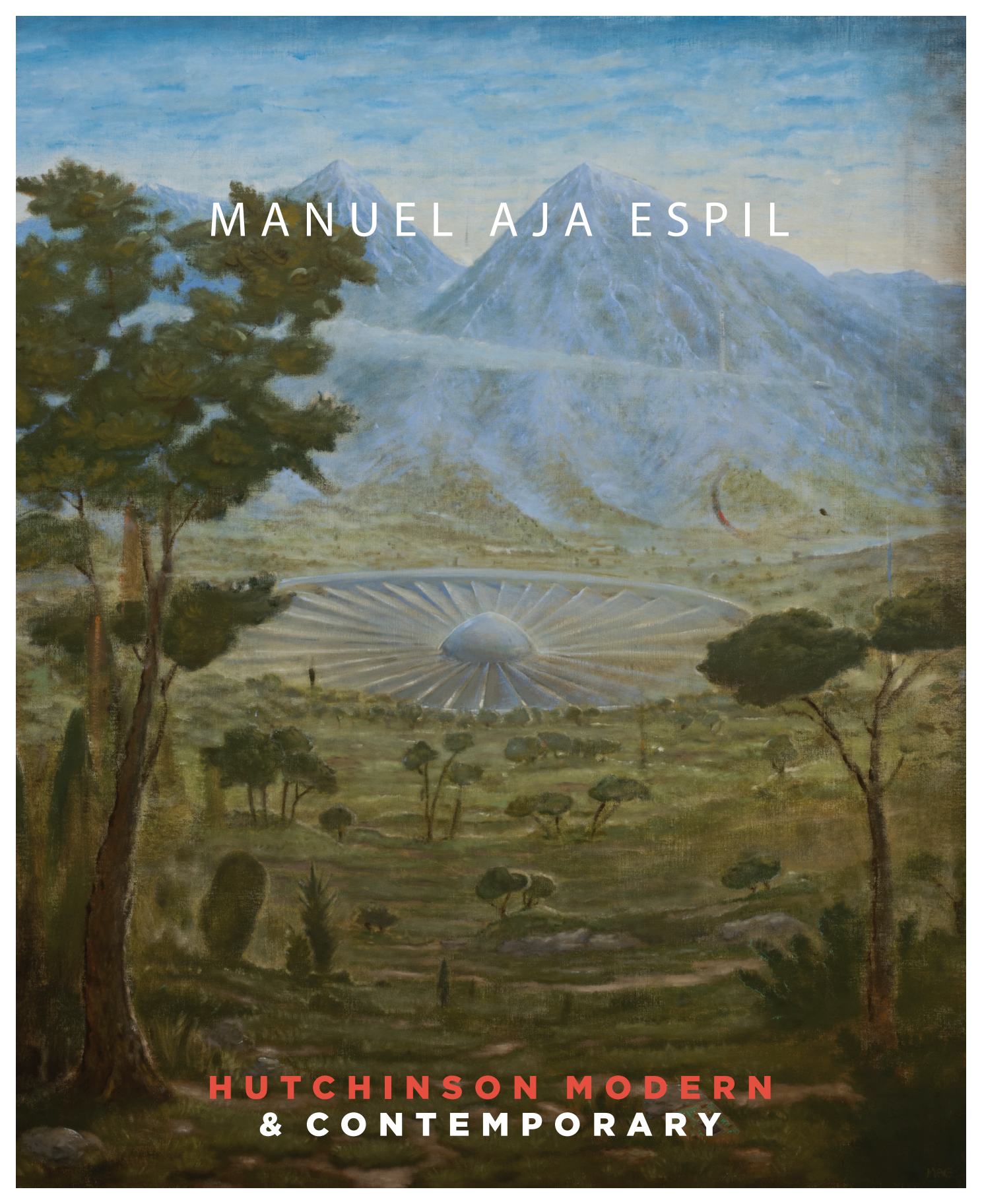




MANUEL AJA ESPIL

HUTCHINSON MODERN
& CONTEMPORARY



Manuel Aja Espil in his studio, Madrid, Spain, 2025
Photo: Josefina Maidagan

TABLE OF CONTENTS

5

Ozymandias
Percy Bysshe Shelley

6

Ozymandias, de Manuel Aja Espil
Renato M. Fumero

8

Ozymandias, by Manuel Aja Espil
Renato M. Fumero

10

Artworks

21

CV

OZYMANDIAS

By Percy Bysshe Shelley

I met a traveller from an antique land,
Who said—"Two vast and trunkless legs of stone
Stand in the desert. . . . Near them, on the sand,
Half sunk a shattered visage lies, whose frown,
And wrinkled lip, and sneer of cold command,
Tell that its sculptor well those passions read
Which yet survive, stamped on these lifeless things,
The hand that mocked them, and the heart that fed;
And on the pedestal, these words appear:
My name is Ozymandias, King of Kings;
Look on my Works, ye Mighty, and despair!"
Nothing beside remains. Round the decay
Of that colossal Wreck, boundless and bare
The lone and level sands stretch far away.

Ozymandias, de Manuel Aja Espil

Por Renato M. Fumero

1.

En 1818, Percy Bysshe Shelley publicó Ozymandias, uno de los poemas fundamentales de la literatura romántica del siglo XIX. Su título alude al nombre griego de Ramsés II, el faraón más poderoso del antiguo Egipto, que cubrió su territorio con ambiciosas obras de infraestructura y monumentales estatuas autocelebratorias. El joven y radical Shelley, enemigo de todo despotismo, ridiculiza en su poema la arrogancia del emperador que pretendió alcanzar la inmortalidad. El tiempo ha reducido sus obras y nombre a ruinas y olvido.

Manuel Aja Espil retoma el poema de Shelley para dar título a su más reciente serie de pinturas: un conjunto de paisajes inquietantes, de mediano y gran formato, que retratan geografías tan espectaculares como heterogéneas, donde el sobrecogedor poder de la naturaleza contrasta con vestigios derruidos de nuestra era industrial. En este, como en aquel Ozymandias, la naturaleza, dueña de todas las potencias, se impone, acalla y devuelve a su justa medida la ambición humana. Sin embargo, a diferencia de Shelley, Aja Espil mira hacia el futuro: desde un tiempo que ha prescindido del hombre (y también de los animales), nos entrega un mensaje de advertencia sobre nuestro presente.

2.

Toda representación del paisaje implica una forma de comprender y aprehender la naturaleza, y a través de ellas, un modo de concebir al ser humano y al arte. Los pintores románticos, como nadie antes ni después, elevaron el género paisajístico a la categoría de reflexión metafísica y civilizatoria. Sus lienzos son el testimonio de la autoconciencia trágica de la Modernidad, que reconoce el fracaso de la ciencia y la razón para reconciliar al Ser Humano con la Totalidad.

Las obras de Aja Espil no se inscriben en el canon romántico y, sin embargo, como en aquel, el paisaje surge de un ejercicio de sustracción. De sus cuadros han desaparecido los personajes que animaban, en series anteriores, escenas de calibrado dramatismo. Sin ellos, el telón de fondo se ha emancipado, ganando espesor narrativo y complejidad. La naturaleza se transforma en protagonista. Este desplazamiento, como todo en la obra de Aja Espil, se resuelve mediante un trabajo puramente pictórico. Una refinada exploración cromática (rosas y azules para los cielos, marrones y verdes para los bosques, azules y grises nocturnos, celestes y blancos alpinos) conduce al espectador por geografías sublimes, que el artista ha inventado.

Cada una de las pinturas de Aja Espil se multiplica internamente en muchas otras. Los paisajes son el resultado de un juego de superposiciones, de presencias y ausencias, de equilibrios y pesos relativos entre los elementos representados. La escala se independiza de la perspectiva, ampliando o reduciendo montañas, árboles o máquinas según su función dentro del conjunto. Bajo el peso de los cielos y su fulgor hipnótico, es la pintura la que guía nuestra mirada, creando zonas de atención entre vastas áreas de tránsito, allí donde se define lo representado por sus contornos o sombras.

3.

Los románticos evocaban con melancolía, a través de templos y palacios desmembrados y cubiertos de musgo, tierra y vegetación silvestre, una Edad de Oro exótica, incomprensible y, sin embargo, anhelada, a la que la humanidad había dado la espalda. En las pinturas de Aja Espil, en cambio, lo que encontramos son tesoros de una era industrial pasada, presente e, incluso, por venir. Despojos enigmáticos, corroídos por el paso silencioso y arrollador del tiempo, que no revelan su origen, pero atestiguan el resultado de un enfrentamiento de fuerzas desiguales entre los humanos y la naturaleza.

Aviones, motores, turbinas y satélites constituyen las huellas técnicas que certifican que allí alguna vez hubo una civilización, y sitúan estos escenarios en una inquietante continuidad con nuestro presente.

Son ruinas carentes de añoranza. Su efecto de extrañamiento, más que onírico, pertenece a la estela de la ciencia ficción. Conviene recordar que antes de dedicarse a la pintura, Aja Espil estudió cine y formó su sensibilidad artística desde niño con cómics, literatura y cine fantástico. No es casual, entonces, que en estos ejercicios de arqueología futura resuene el imaginario distópico de muchas películas y series postapocalípticas contemporáneas.

Dos de los paisajes creados por el artista deliberadamente fracturan el orden y el sentido previsible de la serie, trayendo un dimensión cercana e íntima de los efectos del Antropoceno. De menor formato, estas pinturas exhiben cenitalmente la panorámica de unidades agroproductivas en miniatura compuestas por microchips. Son obras en las que el artista no retrata la naturaleza, sino la geografía humana contemporánea, individual y colectiva, a partir de la pieza fundamental que media todas las relaciones que actualmente mantenemos con las máquinas.

4.

En un poema reciente, Ben Clark alerta contra las lecturas tradicionales de Ozymandias. El verdadero propósito de Shelley no sería proclamar que el tiempo acaba con los tiranos, sino advertir que, a pesar de ello, el poder pervive a través de las eras. Desde el arte, Aja Espil abraza otra potencia incombustible: la capacidad de crear imágenes, que permiten enriquecer nuestra experiencia del mundo y dar forma a futuros posibles. Allí radica la politicidad de estas obras. Son pinturas que abogan por un poder temporal más ambicioso, capaz de asumir una misión más grande que los intereses circunstanciales de los líderes de turno. Una política comprometida con los fundamentos de nuestra existencia como especie, que mire lo contingente y efímero con responsabilidad universal y actúe a favor de la naturaleza por intereses estrictamente humanos. De esta forma, estos paisajes sellan una alianza intertemporal con el pensamiento romántico, que, como ocurre en el soneto que le da título a la serie, postula que tan sólo el arte (el de los antiguos escultores egipcios, el de Shelley y también el de Aja Espil) logra sobrevivir a la voracidad del presente, pues participa de la verdad eterna del universo.

Renato M. Fumero es un investigador, profesor universitario, crítico de arte y curador argentino, que vive en Madrid, España.

Ha publicado reseñas, artículos y entrevistas en revistas culturales especializadas de América Latina y España. Entre otras actividades, en los últimos años tradujo del italiano *Lo sguardo dal di fuori*, de Alberto Boatto, y colaboró en las participaciones oficiales de Argentina en la Bienal de Venecia —específicamente en las ediciones de 2019 y 2022—, aportando textos curatoriales y apoyo en comunicación.

Asimismo, se desempeñó como asistente curatorial en *Un lento venir viniendo*, proyecto de la Colección Oxenford presentado en Brasil, con exposiciones en Río de Janeiro, São Paulo y Porto Alegre.

Ozymandias, by Manuel Aja Espil

By Renato M. Fumero

1.

In 1818, Percy Bysshe Shelley published *Ozymandias*, one of the seminal poems of nineteenth-century Romantic literature. Its title refers to the Greek name of Ramses II, the most powerful pharaoh of ancient Egypt, who filled his realm with ambitious works of infrastructure and monumental self-glorifying statues. The young and radical Shelley, an enemy of all forms of despotism, mocks in his poem the arrogance of the emperor who sought to achieve immortality. Time has reduced his works and his name to ruins and oblivion.

Manuel Aja Espil draws from Shelley's poem to title his latest series of paintings: a group of eerie landscapes, of medium and large scale, which depict geographies as spectacular as they are diverse, where the overwhelming force of nature contrasts with the crumbling vestiges of our industrial age. In this work, as in Shelley's *Ozymandias*, nature, master of all powers, prevails, silences, and returns human ambition to its rightful measure. However, unlike Shelley, Aja Espil looks toward the future: from a time that has dispensed with humankind (and animals as well), he delivers a message of warning about the present.

2.

Every depiction of landscape implies a form of understanding and apprehending nature, and through it, a way of conceiving humanity and art. The Romantic painters, unlike anyone before or after them, elevated the genre of landscape to a sphere of metaphysical and civilizational reflection. Their canvases bear witness to the tragic self-awareness of Modernity, which acknowledges the failure of science and reason to reconcile the Human Being with the Whole.

Aja Espil's works do not belong to the Romantic canon, and yet, as in that tradition, landscape emerges through an exercise of subtraction. The characters that animated his earlier series—scenes of carefully calibrated drama—have vanished from his canvases. Without them, the backdrop has emancipated itself, acquiring greater narrative depth and complexity. Nature becomes the protagonist. This shift, like everything in Aja Espil's work, unfolds as a matter of pure pictoriality. A refined chromatic exploration (pinks and blues for skies, browns and greens for forests, nocturnal blues and grays, alpine light blues and whites) guides the viewer through sublime geographies of the artist's own invention.

Each of Aja Espil's paintings multiplies within itself into many others. The landscapes emerge from a play of superimpositions, presences and absences, of balances and shifting weights among the depicted elements. Scale becomes independent from perspective, expanding or reducing mountains, trees, or machines according to their role within the whole. Beneath the weight of the skies and their hypnotic radiance, it is the painting itself that guides our gaze, creating focal points amid vast passages of transition, where contours and shadows define what is represented.

3.

The Romantics evoked with melancholy, through dismembered temples and palaces covered, with moss, soil, and wild vegetation, an exotic, incomprehensible and yet longed-for Golden Age—one humanity had turned its back on. In contrast, within Aja Espil's paintings we encounter treasures from an industrial era that is past, present, and even yet to come. Enigmatic remnants, corroded by the silent and relentless passage of time, conceal their origins but testify to the outcome of an unequal struggle between humankind and nature. Airplanes, engines, turbines, and satellites constitute the technological traces which confirm that a civilization once existed there, situating these scenes in an unsettling continuity with our own present.

These are ruins devoid of nostalgia. Their effect of estrangement does not recall so much our dream life, but belongs to the lineage of science fiction. It is worth noting that before devoting himself to painting, Aja Espil studied film and developed his artistic sensibility from childhood through comics, literature, and fantasy cinema. It is no coincidence, then, that these exercises in future archaeology echo the dystopian imagery of many contemporary post-apocalyptic films and series.

Two of the landscapes created by the artist deliberately disrupt the order and expected significance of the series, introducing a closer, more intimate scope of the effects of the Anthropocene. Smaller in scale, these paintings exhibit aerial views of miniature agrop productive units composed of microchips. In these works, the artist does not portray nature but instead depicts contemporary human geography, both individual and collective, through the essential component that mediates all our current relationships with machines.

4.

In a recent poem, Ben Clark warns against traditional

readings of *Ozymandias*. Shelley's true purpose, he argues, was not to proclaim that time puts an end to tyrants, but to warn us that, despite defeating them, power will persist through the ages. Through art, Aja Espil embraces another indestructible force: the ability to create images that enrich our experience of the world and give shape to possible futures. That is where the political nature of these works lies. These are paintings that advocate for a more ambitious temporal power, one capable of assuming a greater mission than the circumstantial interests of current leaders. It is a form of politics committed to the very foundations of our existence as a species, that regards the contingent and ephemeral with universal responsibility and acts in favor of nature for strictly human reasons. In this way, these landscapes forge an intertemporal alliance with Romantic thought, which, as occurs in the sonnet that lends the series its title, claims that only art (whether that of the ancient Egyptian sculptors, of Shelley, or even of Aja Espil) can survive the voracity of the present, for it partakes in the eternal truth of the universe.

Renato M. Fumero is an Argentine researcher, university professor, art critic, and curator based in Madrid, Spain.

He has contributed reviews, articles, and interviews to specialized cultural publications in Latin America and Spain.

Among other activities, in recent years he translated *Lo sguardo dal di fuori* by Alberto Boatto from Italian and collaborated on Argentina's official participations in the Venice Biennale—specifically the 2019 and 2022 editions—providing curatorial texts and communication support. He also served as curatorial assistant for *Un lento venir viniendo*, a project by the Oxenford Collection presented in Brazil, with exhibitions in Rio de Janeiro, São Paulo, and Porto Alegre.

View of The Great Turbine at Hendstyte, 2025
Oil on linen
72 7/8 x 59 7/8 in (185 x 152 cm)

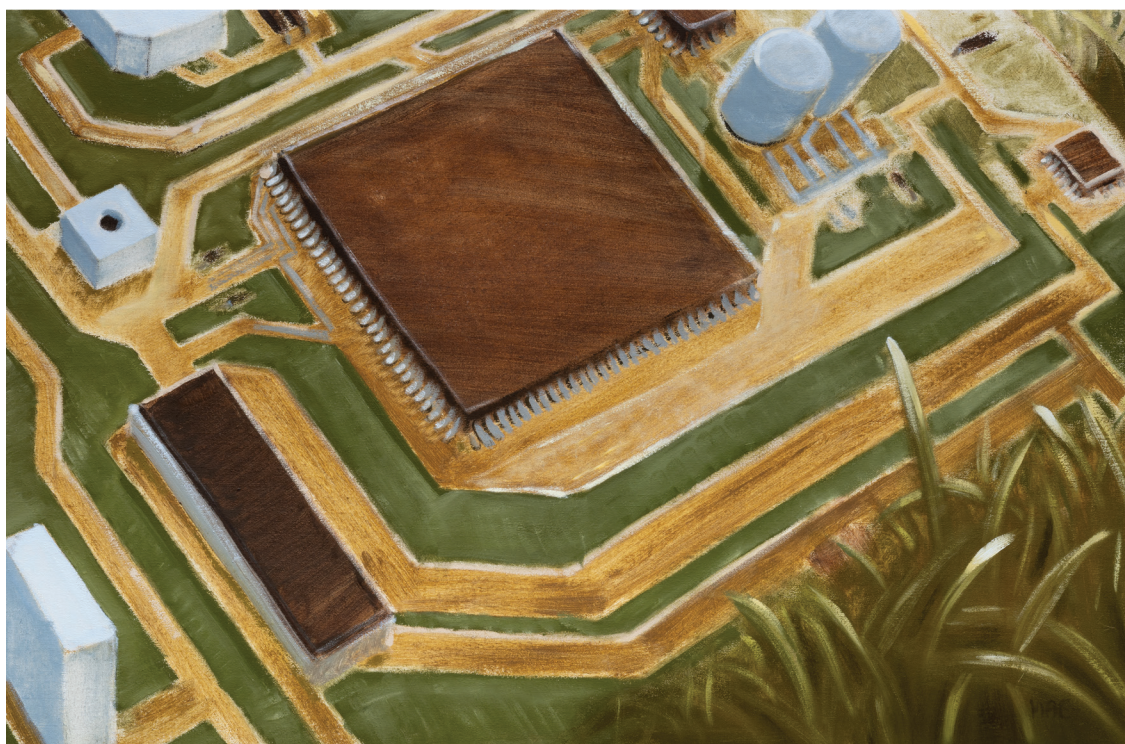




Parts And Scraps at the Foot of the Argus Mountain Range, 2025
Oil on linen
36 1/4 x 49 3/4 in (92 x 126.5 cm)



A Pleasant View of Coexistence Mountain Range, 2025
Oil on linen
36 x 50 in (91.5 x 127 cm)



The Silicon Gardens, 2025
Oil on linen
23 1/4 x 34 7/8 in (59 x 88.5 cm)



The Silicon Gardens, 2025
Oil on linen
23 1/4 x 34 7/8 in (59 x 88.5 cm)



Western (the Bomber Landscape), 2025
 Oil on linen; diptych
 35 7/8 x 50 in (each) (91 x 127 cm)



The Anima Peak as Seen From the Vyches Mountain Range, 2025
Oil on linen
53 1/2 x 36 1/4 in (136 x 92 cm)



Pink Mountain (Another View of the White Fang at Crossends), 2025
Oil on linen
36 1/4 x 50 1/4 in (92 x 127.5 cm)

The Hercules Forest at Night with Fusselage, 2025
Oil on linen
71 1/2 x 60 in (181.5 x 152.5 cm)



MANUEL AJA ESPIL

Born 1987, Argentina
Lives and works in Madrid, Spain

SOLO SHOWS

- 2025 Ozymandias, Hutchinson Modern & Contemporary, New York, NY
- 2025 En un tiempo sin pasado, Galería Gachi Prieto, Buenos Aires, Argentina
- 2024 Telúricos, Balcony Gallery, Lisboa, Portugal
- 2024 Memories of Timothy Clarke, L21, Mallorca, Spain
- 2023 Worlds of Exile, Hutchinson Modern & Contemporary, New York, NY
- 2020 Los Viajes, Grasa Galería, Buenos Aires, Argentina
- 2018 Joseph Andreas, Quadro Arte Contemporáneo, Buenos Aires, Argentina
- 2017 Anton Regularis, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, Argentina
- 2015 Experiencias de Figuración, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, Argentina
- 2012 Wanda vs. Azymetrikah, Imaginario Galería, Buenos Aires, Argentina

GROUP SHOWS

- 2023 Marzo: Mujer, Memoria y Malvinas, Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina
- 2022 ISCP Fall Open Studios 2022, International Studio and Curatorial Program, New York, NY
- 2021 Arte en Juego, Proa Foundation, Buenos Aires, Argentina
- 2021 Despues de Babel. Traducciones rioplatenses, MUNTREF Contemporary Art Center, Buenos Aires, Argentina
- 2021 Therapy, Museum of Latin American Art Buenos Aires (MALBA), Buenos Aires, Argentina
- 2019 El Trabajo del Artista, Centro Creativo El Obrador, Buenos Aires, Argentina
- 2019 Tigre Abierto, Curated by Santiago Bengolea, Casa de las Culturas, Buenos Aires, Argentina
- 2017 Bienal de Arte Joven, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, Argentina
- 2017 London Summer Intensive 2017 Showcase, Camden Arts Centre, London, United Kingdom
- 2016 La Cosa Soy Yo, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina

FELLOWSHIPS AND AWARDS

- 2024 Pollock-Krasner Foundation Grant
- 2023 Elizabeth Greenshields Foundation Grant
- 2022 Elizabeth Greenshields Foundation Grant
- 2019 Mention, Young Artists Category, Fortabat Painting Award, Argentina
- 2019 Stimulus Award, Asociación Amigos del Museo Rosa Galisteo, Argentina
- 2018 Fondo Nacional de las Artes Grant, Argentina
- 2017 RADAR Award, Centro Cultural Recoleta, Argentina

PUBLICATIONS

- 2023 Worlds of Exile, self-published with support from the Elizabeth Greenshields Foundation, Spain
- 2023 Nosotras Cautivas. Cadáveres Exquisitos, Bucle Editorial, Argentina / France
- 2023 Marzo, Mujer, Memoria y Malvinas, Fondo Nacional de las Artes, Argentina
- 2022 Arte en Juego. Una aproximación lúdica al arte argentino, Proa Foundation, Argentina
- 2021 Therapy, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), Argentina

RESIDENCIES/PROGRAMS

- 2022 International Studio and Curatorial Program (ISCP), New York, NY, sponsored by Elizabeth Greenshields Foundation
- 2019 Skowhegan School of Painting & Sculpture, Maine, USA
- 2017 The London Summer Intensive 2017, Slade School of Fine Art & Camden Arts Centre, London, United Kingdom
- 2016 Artists' Program, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina

OTHER PARTICIPATIONS

- 2022 Manifestación En Foco, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), Buenos Aires, Argentina ([Video](#))
- 2020 Sobre 'Manifestación' de Antonio Berni, Ciclo Hable con Ella, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), Buenos Aires, Argentina

TEACHING

- 2019 Workshop Medium Medio, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina

HUTCHINSON MODERN & CONTEMPORARY

COVER IMAGE

View of The Great Turbine at Hendstyle, 2025
Oil on linen
72 7/8 x 59 7/8 in (185 x 152 cm)
© Hutchinson Modern & Contemporary, 2025

Artworks © Manuel Aja Espil
Texts © Hutchinson Modern & Contemporary

Special thanks to Susan Breyer, Samantha de Maryela-Schwartz,
Renato M, Fumero, and Giselle Manzano Ramirez
for their collaboration and assistance in realizing this project.

47 East 64th Street, Suite 1B
New York, NY 10065

(212) 988-8788
info@hutchinsonmodern.com
hutchinsonmodern.com

**HUTCHINSON MODERN
& CONTEMPORARY**

47 East 64th Street, Suite 1B
New York, NY 10065
(212) 988-8788
info@hutchinsonmodern.com
hutchinsonmodern.com